

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente Eduardo Garcés López Director Fidel Cano Correa

Consejo Editorial

Presidente Gonzalo Córdoba Mallarino

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General Jorge Cardona

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios Mauricio Umaña Blanche

Gova

Volvió la guerra



Opinión

Directores: Fidel Cano Gutiérrez: 1887 - 1919, Luis Cano: 1919 - 1949, Gabriel Cano 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958, Guillermo Cano: 1952 - 1986, Juan Guillermo y Fernando Cano: 1986 - 1997, Rodrigo Pardo: 1998 - 1999, Carlos Lleras de la Fuente: 1999 - 2002, Ricardo Santamaría: 2003, Fidel Cano Correa: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©, Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

“Brexit”, lo que mal empieza...

LA INCERTIDUMBRE QUE ENVUELVE a Gran Bretaña, frente de su salida de la Unión Europea, demuestra que el paso al vacío generado por el *brexit* va a terminar mal. La aparatosa derrota frente a la propuesta de la primera ministra Theresa May, en el Parlamento, es otro golpe a la estabilidad de su débil gobierno.

La señora May tiene que maniobrar en estos días no solo en contra de la corriente, sino con el plazo del 29 de marzo, fecha límite para el retiro. Hoy debe presentar una nueva propuesta al Parlamento y, si se aprueba, ir a Bruselas. Ambas gestiones se ven difíciles de alcanzar. En primer lugar, porque dentro del Parlamento la oposición viene no solo de los laboristas de Jeremy Corbyn, sino del ala dura de sus propios copartidarios conservadores y de otros partidos. Los primeros, porque quieren permanecer dentro de la Unión Europea, y los segundos porque consideran que las concesiones ya hechas por May han traicionado el voto que le dio el electorado para irse.

Además, si lograra la cuadratura del círculo, debería renegociar con Bruselas. Las autoridades comunita-

rias fueron muy claras al decirle a May que eso era lo máximo que estaban dispuestos a ceder en el tira y afloja de los últimos meses. Por este motivo, tan pronto como se supo el resultado de la votación, le expresaron a la primera ministra que considerarían una eventual prórroga siempre y cuando, entre otras cosas, logre alcanzar un acuerdo con Corbyn. Difícil tarea. Según los analistas, “el objetivo sería que Londres acepte mantenerse en la unión aduanera con Europa, un modelo similar al de Turquía y que evitaría la aparición de una frontera entre Irlanda del Norte (territorio británico) y la República de Irlanda (socio de la UE)”.

Por su parte, Corbyn tampoco tiene las cosas fáciles. Una vez conocida la derrota de Theresa May pidió un voto de no confianza. Allí se presentó una nueva paradoja: así como la mayoría votó en contra de la propuesta del *brexit*, los copartidarios conservadores y los integrantes de algu-

nos partidos que le dieron la espalda en ese tema, votaron a favor de su permanencia como primera ministra. El líder laborista ha sido acusado de utilizar un tema de interés para toda Gran Bretaña como arma política, sin importarle las consecuencias. El ha argumentado a su favor que está defendiendo precisamente los intereses británicos al oponerse a la salida de la UE. Para el efecto ha propuesto la realización de un nuevo referendo.

Mientras tanto, en Bruselas, las autoridades comunitarias han dejado saber que están preparadas para poner en práctica lo que han denominado un “*brexit* brutal”. Esta variable se daría en caso de que no haya acuerdo con los británicos y se produzca el retiro sin ningún plan de por medio. Hacen gala de una aparente tranquilidad pues cuentan con planes de contingencia previstos desde finales del año pasado.

De seguir así las cosas, en las próximas semanas se podría estar configurando en el viejo continente una situación en la cual a cada uno de los actores podría sucederles que, si les va mal, pierden mucho y, si les va bien, pierden poco. Es de esperar que prevalezca la cordura y que la decisión final que se adopte sea la menos traumática posible.

“El paso al vacío generado por el ‘brexit’ va a terminar mal para el Reino Unido”.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com

Ambiente sombrío

SALOMÓN KALMANOVITZ



EL EXECRABLE ATENTADO DEL 17 DE enero contra la institución de la Policía Nacional y la reacción del Gobierno Nacional de declarar la guerra al Eln sacudieron los cimientos de la sociedad colombiana. Nos revivió los eventos cruentos de las guerras contra el narcotráfico y la insurgencia que hemos padecido y nos han llenado nuevamente de zozobra.

El país comenzaba a disfrutar de momentos de paz en muchas regiones azotadas por el conflicto y había recuperado la confianza de millones de turistas y empresarios extranjeros que descubrían los recursos y las oportunidades que siempre ha ofrecido Colombia, pero que la inseguridad había vedado. Las fuerzas políticas y sociales, tanto tiempo reprimidas por la polarización y los peligros que generaba la violencia organizada, habían comenzado a asomarse, a movilizarse, a experimentar contra la corrupción, el clientelismo de mercado y otros males endémicos que deterioran nuestra calidad de vida e impiden

el progreso social, económico y de la democracia en Colombia.

Al puro comienzo de su gestión, el presidente Duque sentó dos condiciones para continuar los diálogos con el Eln que equivalían a demandar que cesaran su lucha armada y su forma de financiarla: no más acciones criminales y cese del secuestro. Esta segunda demanda es indispensable para continuar el proceso de paz por tratarse de un delito de lesa humanidad inaceptable para cualquier sociedad civilizada, que fue cumplida por las Farc en su negociación con la administración Santos y que permitió destrabar la negociación y llevarla a buen término. Uno de los puntos de quiebre que llevaron a esta guerrilla a optar por su desmovilización fueron las enormes manifestaciones contra el secuestro de 2004 que les demostraron que estaban muy lejos del sentir de la Nación.

El Eln no había aceptado el cese del secuestro ni devolver las víctimas que tiene en su poder, lo cual había mantenido estancado su proceso con el gobierno de Santos; Duque no consideró necesario presionarlos en esa dirección y decidió más bien apartarse de la mesa de La Habana. Esta fue una mala decisión pues cortó las comunicaciones con un movimiento caracterizado por el fanatismo religioso y que cuen-

ta con una estructura descentralizada.

Frente a la indiferencia del Gobierno Duque, que cuestionó su voluntad de paz, el Eln decidió desatar nuevas voladuras de la infraestructura petrolera y al parecer este feroz atentado terrorista que se le devolvió con la declaratoria de guerra de Duque. El desconocimiento por el Gobierno de los protocolos de ruptura del proceso acordados entre las partes y los países garantes del proceso puede hacer quedarnos muy mal ante la Comunidad Europea y las Naciones Unidas, que respaldan las negociaciones de paz en todos los conflictos que persisten en el planeta. Lo sucedido el 17 de enero en la Escuela General Santander no está nada claro y hace falta que emisarios del Gobierno se puedan reunir con los representantes de la guerrilla para conocer su posición.

La marcha contra la violencia de ayer puede ser un nuevo punto de inflexión para que el Eln tome conciencia de que está de espaldas a las necesidades y anhelos del pueblo colombiano. Hacia futuro, debe conformarse un movimiento ciudadano contra todas las formas de violencia, incluyendo las que están siendo ejercidas contra líderes sociales y reclamantes de tierras, y persistir en la lucha contra la corrupción y el clientelismo.

Nieves



c. Lago